

ATLETISMO ●

Estará en los 110 m vallas de Roma junto a Moracho y Sala

TONI LANAU: EL TERCER HOMBRE

En un mes prodigioso ha conseguido bajar de los 14 segundos y el pasaporte para el Mundial

“Me queda mucho por aprender, pero el año que viene quiero ser finalista en los Juegos Olímpicos”

Fue la máxima revelación en los pasados Campeonatos de España de Atletismo. El domingo, día 16 de agosto, Javier Moracho batía el récord de España de los 110 m vallas en la final más vibrante de la competición. Su tiempo fue de 13.42. Pisándole los talones entró Carles Sala, a sólo dos centésimas. Hasta aquí, todo normal. Pero resulta que, más cerca de lo previsto por ambos, entró en la meta un joven de 21 años que a duras penas había bajado una semana antes de los 14 segundos en la distancia y que ahí, en el Serrahima, logró también una marca de nivel internacional: 13.72. Antoni Lanau se había ganado ya un puesto entre los mejores.

El premio a esa magnífica carrera, y a su trayectoria reciente, fue pasar a formar parte de la selección que acudiría al Mundial de Roma. Pero para Toni Lanau fue casi más importante el medio utilizado para conseguir ese premio: bajar una vez más de esos “malditos” 14 segundos:

—Eso es algo que debía haber hecho ya el año pasado. En la primera competición de 1986, en el mes de mayo, hice ya 14.05. Pero eso, en vez de significar un punto de partida, representó una barrera que no había forma de franquear. En vez de pensar en correr mejor sólo tenía en la cabeza bajar de los 14 segundos y, claro, así no había manera. Como más relajado en los entrenamientos, mejor lo haces.

Toni Lanau, graciense nacido en Sabadell, más nervioso en la pista de lo que aparenta fuera de ella, explica de esa manera todo el calvario que para él ha significado entrar en la élite de los 110 m vallas, la única prueba —con los 1.500 m, maratón y marcha atlética— que conta-

rará con tres representantes españoles en el Mundial de Roma:

—Sentirse con “13 segundos” en el cuerpo es increíble. Bajar de los 14 segundos es la diferencia que hay entre ser una promesa o una realidad. Lo que pasa —admite Lanau— es que ahora estoy entre los malos de la élite y tengo que ir subiendo puestos. ¿Que qué me falta? Pues casi todo. Tampoco hace tanto tiempo que entreno duro, y tengo mucho que ganar en cuanto a fuerza, técnica y “coco”. ¡Ah, y me falta mucha experiencia internacional!

La experiencia podrá empezar a adquirirla el tercer vallista español en Roma, donde a lo máximo que puede aspirar es a pasar una ronda y meterse en semifinales:

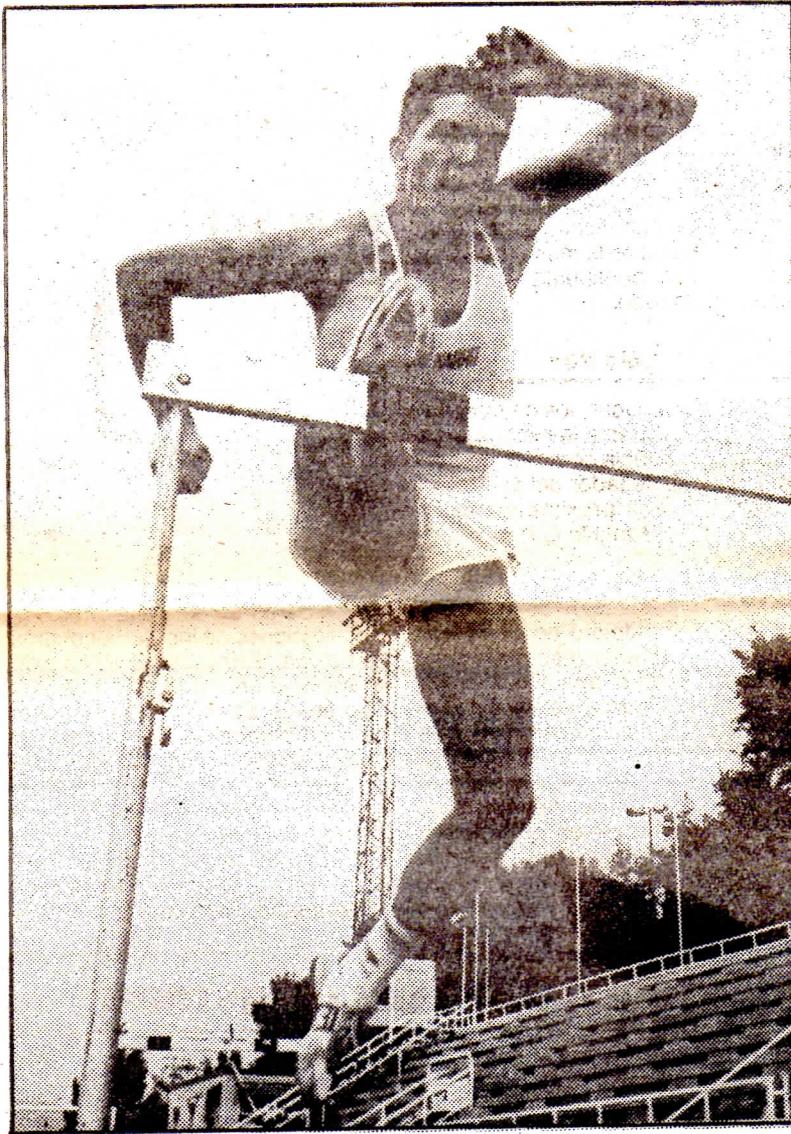
—Sería genial y, desde luego, ya me daría por satisfecho. Ahí correremos muy temprano por la mañana, y a eso no estamos nada acostumbrados. Estoy seguro de que a la final se pasará con 13.50, porque a esas alturas los atletas convierten los 110 m vallas casi en una carrera táctica.

Una final, la del Mundial, en la que España aspira a meter dos atletas por primera vez en la historia. Moracho y Sala, a los que Lanau analiza como rivales inalcanzables hoy en día, pero no en un futuro próximo:

—Mi aspiración se centra en ganarles asiduamente dentro de unos tres años. ¿Mucho tiempo? Bueno, quiero ser prudente. Por entonces yo quiero estar sobre los 13.50 y ellos, en buena lógica, habrán descendido un poco en su rendimiento.

Lanau tiene en Javier y Carles a dos buenos maestros, de los que no desaprovecha las lecciones:

—De Javier Moracho admiro su serenidad, su seguridad en lo que va a hacer y, sobre todo, su admirable técnica, que le ha permitido conseguir grandes marcas a pe-



1987 está siendo el año del “salto adelante” de Toni Lanau

sar de no ser un hombre rápido. Sala me parece, de momento, más asequible, porque es más inestable, a pesar de que tiene unas posibilidades inmensas y una gran técnica que le pueden llevar a estar sobre 13.20.

¡13.20! “¡Quién los pudiera pillar!”, debe pensar este veintiunaño que comenzó en el atletismo coincidiendo con el primero de BUP, pero que no se lo tomó totalmente en serio hasta dos años después, cuando igualó el récord de Catalunya de Lloveras (14.6). Ahora, su futuro está abierto, con unos Mundiales e incluso unos Juegos Olímpicos en el horizonte:

—Tengo que tranquilizarme. Han sido unas últimas semanas de mucho ajeteo, en la que he bajado cuatro veces de 14 segundos cuando antes no lo había hecho nunca. Además, no es lo mismo correr en Barcelona, después de haber ido al Serrahima tranquilamente en mi moto, como cada día que hacerlo en grandes competiciones. Pero el año que viene voy a planteármelo diferente. Debo aprender a competir, bajar de 13.60 y, ¿por qué no?, entrar en la final olímpica.

Como él mismo dice, sería genial

PERFIL DE UN “FUTURIBLE”

- Antoni Lanau | Martí.
- Nació el 14 de febrero de 1966 en Sabadell.
- Vive en el barrio de Gràcia desde que tenía un año.
- Mide 1.85 m. y pesa 75 kg.
- Pertenece al Centre Gimnàstic Barcelonès desde sus inicios.
- Entrenado siempre por Ricard Vila.
- Campeón de España júnior (“indoor” y aire libre) en 1985.
- Progresión:
 - 1982: 16.8 (16 años)
 - 1983: 14.6 (17 años)
 - 1984: 14.58 (18 años)
 - 1985: 14.58 (19 años)
 - 1986: 14.05 (20 años)
 - 1987: 13.72 (21 años)